



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
15 de Abril 2023*

3 – PROFETA JOEL: EL SEÑOR CONVOCA AL VERDADERO ARREPENTIMIENTO

*Estudio de la semana: Joel 2: 1-17
Pr. Patrick Ferreira Padilha*

TEXTO BASE: *“Tocad la trompeta en Sión y dad la alarma en mi santo monte. Tiemblen todos cuantos moran en la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano”* (Joel 2:1).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: analizando una plaga de langostas como anuncio de una calamidad aún mayor, el profeta exhorta al verdadero arrepentimiento en contraste con el formalismo religioso. El Señor vendrá en juicio, pero su gracia y misericordia se extiende a todos los que Lo invocan.

Para su devocional semanal:

Domingo: Joel 1:2-5

Lunes: Joel 1: 13-14

Martes: Joel 2:12-13

Miércoles: Joel 2:28-32

Jueves: Hechos 2:14-17

Viernes: Lucas 15:10

Sábado: Hechos 26:20

INTRODUCCIÓN

Podríamos decir que el mensaje del profeta Joel es para nuestros días. Su profecía es un mensaje que contiene ultimátums y promesas divinas. Su mensaje no es solo una descripción de hechos pasados, sino que nos llama a analizar nuestra vida espiritual hoy y las consecuencias futuras. Como testigo del sufrimiento del pueblo y del dolor de Dios, Joel habla de la peor de todas las enfermedades que aquejan a la sociedad, el "pecado". Las personas y las naciones consumidas en su perversión atraen consecuencias inevitables. El juicio del Señor sobre el pecado quita las bendiciones materiales y espirituales, ya sean temporales o eternas. El mensaje que estudiaremos hoy es actual, inquietante y se necesita desesperadamente.¹

VIDA Y CONTEXTO HISTÓRICO

Poco o nada se sabe del profeta Joel y su época. La poca información que tenemos proviene de algunos extractos de su libro. Fue profeta en Judá y el nombre de su padre fue Petuel (1,1). Estos son los datos que conocemos de su vida personal. No se menciona ningún rey en su libro, y esto dificulta el contexto histórico. Sin embargo, existe un acuerdo casi universal entre las fechas del siglo 9 y siglo. 4 aC.² Por lo tanto, el libro se puede colocar entre los primeros o últimos libros de los profetas. El nombre del profeta se menciona sólo dos veces en la Biblia (Joel 1:1; Hechos 2:16). El mensaje que rodea su nombre (Joel, **“El Señor es Dios”**), representa mucho su llamado profético. En un momento en que el pueblo sufría sucesivos ataques y pérdidas, era necesaria la exaltación del único y soberano Dios. Sólo el Señor podía cambiar la realidad, traer alivio a las almas sedientas, cancelar el juicio inminente. Su familiaridad con los aspectos del templo, del sacerdocio y los sacrificios nos da una pista de que pertenecía a la clase sacerdotal.³

El significado del nombre Joel (el Señor es Dios) es importante, ya que el señorío de Dios es invocado a lo largo de su libro. En una sociedad donde la fe se ha diluido, este “recordatorio” sigue siendo muy actual, hay “un solo Señor”, a quien, de hecho, debemos obediencia sin restricciones.

¹Lopes, Hernandes Dias. Joel: o profeta do pentecostes / Hernandes Dias Lopes. - São Paulo: Hagnos, 2009, p.11.

² Bíblia de Estudo NAA (Nova Almeida Atualizada), Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2018, p.1527erkng~lqerking~lqn4~r.

³ Schmoller, Otto. The book of Joel. Grand Rapids: Zondervan Publishing house, 2008, p.3.

EL PESO DE LA MANO DE DIOS

Hoy en día se predica mucho sobre la misericordia y el amor de Dios y esto es bíblico. Sin embargo, también necesitamos predicar sobre el juicio de Dios que muestra Su amor unido a Su justicia. El libro del profeta Joel comienza con los acontecimientos que sufrió la tierra de Judá, *“una plaga de langostas y una sequía rigurosa”*. Las plagas que cayeron sobre el pueblo de Dios trajeron consecuencias abrumadoras. Si Deuteronomio 28 habla de la bendición que viene de la obediencia, y aquí vemos personas sufriendo, podemos entender que Dios estaba muy enojado con ellos. El peso del juicio divino fue real, no sólo para el pueblo, sino para toda la naturaleza y el sistema religioso:

- a. **Los sacerdotes y el templo:** Como resultado de la plaga de langostas, todo el sistema de ofrendas y sacrificios fue sacudido (Joel 1:9). Las personas no tenía qué comer, no tenía qué llevar al templo (Joel 1:11), los sacerdotes que vivían de parte de estas ofrendas también sufrían con sus familias.
- b. **El campo y el ganado:** La descripción de Joel de la devastadora imagen de la asolación de las langostas nos da una idea de cómo eran los campos (Joel 1:4). Sin pastos los animales perecen. La vegetación que quedó fue destruida por la sequía, y el fuego hizo la fiesta. La naturaleza no fue lo suficientemente fuerte para restaurar el orden natural (Joel 1:16-19).

¿Qué debe quedar claro aquí? **No fue un evento natural, sino la vara disciplinaria de Dios.** Por lo tanto, el Espíritu Santo guió al profeta a registrar estos eventos.

Hace poco pasamos por algo similar, con el COVID 19 se paró el mundo. Independientemente del poder adquisitivo de las familias, o del País al que pertenecieran, esta enfermedad llegó sin previo aviso y le hizo entender al mundo que en cualquier momento todo podía terminar. Estábamos encerrados dentro de nuestras casas por miedo a algo invisible y mortal. Las naciones han tenido que gastar sus reservas para intentar controlar el caos sanitario. El problema financiero golpeó a algunas iglesias. Sin poder trabajar y recibir, las personas no podía diezmar y tomar sus ofrendas. La voluntad permisiva de Dios sobre los eventos a lo largo de los años tiene un solo propósito, **nuestro despertar y arrepentimiento.** El profeta Amós enfatiza que el Día del Señor es un día de terror... *“¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas y no de luz”* (Amós 5:18). Todos los días tenemos que luchar contra el pecado y eso no es fácil ni bueno, duele y hiere. Se necesita mucha oración, ayuno y estudio de la Palabra.

La misericordia y la justicia de Dios son igualmente necesarias. La Iglesia debe proclamar que en el amor y la gracia Jesús salva a los pecadores, pero que Su juicio caerá sobre los que permanezcan rebeldes a los llamados del mensaje del arrepentimiento.

TOQUEN LA TROMPETA Y ENCIENDA LA ALARMA

El mismo profeta que nos advierte del día grande y terrible del Señor también habla del amor y la misericordia de Dios. La Iglesia necesita que sus líderes le recuerden que **“la Gracia y la Justicia de Dios”** van de la mano. Y que un día el Juicio del Señor vendrá sobre toda la tierra, por lo que no se puede jugar a la vida cristiana, es necesario vivir lo que se predica. Si consideramos la plaga de langostas como un juicio y una advertencia, entonces su liberación viene a través del arrepentimiento... *“Ahora, pues, dice Jehová, convertíos ahora a mí de todo vuestro corazón; con ayuno, llanto y lamento”* (Joel 2:12). Por mucho que haya un gran debate teológico sobre el mensaje del profeta Joel, ya sea literal, alegórico o apocalíptico, el tema central está ligado al **día grande y terrible**, y que la única forma de escapar es alcanzando la misericordia de Dios.

A través del mensaje del profeta Joel, el Señor comunica la necesidad de un despertar espiritual. La desobediencia trajo el castigo, pero el arrepentimiento unido a la conversión trae restitución.

NO SACRALIZAR EXCESIVAMENTE EL SISTEMA Y LAS ESTRUCTURAS

Vivimos en una época de sacralización del templo, los utensilios y el ritualismo. Jesús nos libró de todo esto, pero la Iglesia trata de volver a los viejos rudimentos. Deberíamos ir a la gente, pero esperamos a que vengan a nosotros. En la época de Jesús, las personas con ciertas enfermedades (por ejemplo, la lepra) no podían entrar al templo. **En tu iglesia, ¿quieres solo a los sanos, o pueden venir los enfermos a ser sanados?** Nótese la respuesta del Maestro a los discípulos de Juan el Bautista... *“los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres es anunciado el evangelio”* (Lucas 7:22). Si la iglesia a la que te unes no está dispuesta a recibir y ayudar a las personas, se la puede llamar club y no 'la casa de Dios'. El ministerio de Jesús no estaba entre cuatro paredes, estaba en las calles, en las villas, donde estaba el pueblo. []. ¿Por qué hemos fallado en nuestra misión? Quizás te estés preguntando: ¿Qué tiene que ver esto con la profecía de Joel? Te respondo: ¡**Todo!** El enfriamiento espiritual ocurre cuando no hay una búsqueda intensa del Señor, no hay lectura de la Palabra de Dios y poca oración. [] Pero acerca de su Iglesia Jesús dice: *“Ustedes lo conocen, porque el habita con ustedes y estará en ustedes”* Podemos resumir entonces que el hecho de que la mundanalidad esté entrando en la iglesia es un reflejo de una vida cristiana superficial. El profeta Joel habló al pueblo de Judá, algo que es urgente para la Iglesia de Jesús en el mundo: *“Como novia que llora y se viste de luto por la muerte de su prometido”* (Joel 1:8 DHH). Hemos

llegado al punto en que la Iglesia necesita volver a ser cristocéntrica. Para que esto suceda necesitamos seguir predicando el mismo mensaje:

Joel les dice para rasgar el corazón y no las ropas (Joel 2:13): El verdadero arrepentimiento es interno y luego externo. Él cambia nuestro carácter y nuestras actitudes.

Juan Bautista predicando en el desierto de Judea habló (Mateo 3:1-2): *“Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”*. Su mensaje consistió en el bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados.

Jesus fue habitar en las tierras de Capernaum e inició Su predicación con el siguiente mensaje (Mateo 4:13-17): *“Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”*.

Pedro también respondió a sus oyentes (Hechos 2:38): *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”*.

Si la iglesia a la que te unes no está dispuesta a recibir y ayudar a las personas, se la puede llamar club y no 'la casa de Dios'.

SANTO ESPÍRITU NO NOS ABANDONE, ¡AYUDENOS!

¿Cuándo fue la última vez que oró a Dios para que el Espíritu Santo se derramara sobre su iglesia? El Espíritu Santo es necesario para su vida espiritual. *“Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”* (Hechos 2:39). La Iglesia primitiva, o la Iglesia del primer siglo, no habría resistido los ataques sin el derramamiento del Espíritu Santo. La profecía de Joel se cumple en Pentecostés (Hechos 2:4). Es interesante recordar que el número de personas que vivían con los apóstoles era de aproximadamente 120 (Hechos 1-15). Pedro y los demás apóstoles se pusieron de pie proclamando el Evangelio (Hechos 2:14). Los hombres carnales no lograron comprender los acontecimientos. Los discípulos que componían la iglesia, hombres y mujeres que se reunían para orar, ayunar y compartir lo que tenían en común. Después de la predicación de Pedro, muchos creyeron y *“fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”* (Hechos 2:41). Y el Espíritu Santo continuó usando a los apóstoles en la predicación del Evangelio. Hechos 4 habla de persecución externa, saduceos y doctores de la ley tratando de silenciar a la Iglesia. Pero la Iglesia no callaba, ahora los jóvenes, las mujeres y los ancianos estaban llenos del Espíritu y buscaban incesantemente a Dios.

El Espíritu Santo es quien conduce a la Iglesia con seguridad, dándole coraje y poder para proclamar el Evangelio. Sin Él la Iglesia pierde su fuerza y su mensaje se vuelve ineficaz.

CONCLUSIÓN

La última palabra para las naciones siempre vendrá de Dios. Junto con Su juicio viene la gracia y la misericordia para los que se arrepienten. Iglesia del Señor, no esperemos que el peso de la mano de Dios venga sobre nosotros trayendo Su juicio. Arrepintámonos hoy, clamemos por el perdón de Dios. Así dice el Señor: *“Convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento”* (Joel 2:12).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1) ¿Cuál es el significado y el mensaje en torno del nombre del profeta Joel?
- 2) Los acontecimientos negativos que sufrió la tierra de Judá, trajeron problemas al sistema religioso de la época. ¿Cual?
- 3) ¿Cuál es el problema de sacralizar en exceso el templo, los objetos y el ritualismo?
- 4) ¿Cuál fue el mensaje repetido varias veces por el profeta Joel, luego por Juan el Bautista, Jesús y Pedro?
- 5) ¿Necesitas pedir perdón por algo hoy? Arrepentíos y convertíos para recibir el don de Dios.

Pr. Patrick Ferreira Padilha – Autor
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición